

FERNANDO PRADOS, IVÁN GARCÍA & GWLADYS BERNARD (eds.), *Confines: el extremo del mundo durante la Antigüedad*, Universidad de Alicante, Alicante 2012 [ISBN: 9788497172400]

Tradicionalmente los estudios de frontera se han centrado en el análisis del limes que ocupa la zona oriental del Imperio Romano, quizás por ser una zona de contacto y choque y poder ser considerada como una frontera política, social y cultural, incorporando, en algunos casos, elementos arquitectónicos que refuerzan la idea de frontera como línea físicamente definida.

Este libro ha afrontado el tema titulándose confines y no fronteras porque es un estudio multidisciplinar que abarca las representaciones culturales o concepciones mentales, formas de vida o reflexiones históricas de las zonas que delimitaban la *oikoumene* romana, centrándose exclusivamente en los límites de occidente para dar mayor relevancia a los límites simbólicos y morfológicos que, por otra parte, han sido menos tratados si cabe.

El fruto de esta monografía es una reunión científica celebrada en enero de 2010 en la Universidad de Alicante junto con la colaboración de la Casa de Velázquez. En ella participaron investigadores de gran relevancia científica de centros de investigación tanto franceses como españoles, creando así una obra dual con intervenciones en español y en francés, y una introducción donde ambos idiomas se entremezclan (como especifican los editores científicos) de forma “correlativa y no confrontada”.

La obra se dispone a lo largo de 14 intervenciones y se estructura en cuatro bloques claramente definidos: un primer bloque conceptual, un segundo bloque que afronta el estudio de la parte africana del Imperio, prosigue un tercero que analiza Iberia y, por último, uno relativo a la zona septentrional de los márgenes imperiales.

El primer bloque conceptual sobre confines lo abre el investigador Ignacio Grau Mira con las definiciones de límite, confín, margen y frontera, y su reflexión en el mundo íbero. Es una muy interesante aproximación teórica salpicada con casos prácticos que hilvanan perfectamente el hilo argumental, incidiendo en la diferenciación de espacios políticos y étnicos, y fronteras visibles y no visibles (sagradas).

**Marco V. García Quintanella** recoge la idea de que Estrabón realizó en escala una visión de la *oikoumene* en su descripción de Iberia, marcando esas abruptas diferencias entre Norte y Sur. La conclusión que García Quintanella obtiene de la obra de Estrabón es que éste realizó una construcción original, sabia y meditada. El autor de Amasia imbrica toda la descripción de la liminalidad espacial y social, con la transformación de la acción imperial en un mundo social e institucional diferente. Con esto, el autor elabora un discurso de crítica contra de disolver el contenido de la obra y la obra en sí, para realizar “excavaciones arqueológicas” en los

textos. La obra de Estrabón debe ser entendida como un conjunto, más que como una obra a la que acudir para retrotraernos a otros autores.

**Gwladys Bernard** trata la aproximación simbólica a los confines como espacio habitado por monstruos y héroes encastrados en mitos, centrándose específicamente en el mito hercúleo y su vinculación geográfica. Es muy interesante el análisis que hace acerca de las diferentes versiones y emplazamientos, vinculándolo con factores políticos y culturales, que de un modo u otro determinarían el localización en tal o cual lugar y su vinculación con la propaganda romana para reafirmar el mito como confín y “triumfo” de los peligros del mar exterior.

La intervención de **Jean-Michel Rodazz** versa sobre el uso político que desarrollará la propaganda tardorepublicana y de inicios del imperio de asociar la *oikoumene* con la tierra habitada. Lo que queda fuera de ello no existe o no es interesante como para ocuparse de ello, son las *externae* gentes relacionadas con la ideología de un poder romanocéntrico. También incide en el simbolismo de los *tropaea* y las *arae* como marca de la *oikoumene*.

Iniciando el segundo bloque, que versa sobre los confines de África, Michel Christol nos habla de la evolución del significado y concepción de la provincia de África y el cambio de ésta, que a excepción de su zona sur, desértica y frontera natural más que política, pasó de ser el final del Imperio y límite con reinos vasallos, a la concepción de una provincia que se reinventa al desarrollar una interacción diferente con los cambiantes territorios vecinos.

**Laurent Callegarin** se ocupa en este caso de la Mauritania occidental, el extremo del continente africano, por tanto tierra de confín donde, igual que en otras partes, se suceden los tópicos tanto étnicos (recurriendo a la imagen de hombres barbados de aspecto repulsivo) como de tierras que gozan de una gran riqueza de suelo y mar. No obstante los autores clásicos dejan de ver en estas tierras una zona estratégica.

A pesar de que los textos de agrimensura, y en especial Frontino, citan los monumentos sepulcrales como *monumenta finalia*, uniendo la inviolabilidad de los *terminus* con el de los sepulcros, el tema que **Fernando Prados** nos presenta no es un estudio típico de la aproximación a esta temática con el paisaje mental que supusieron los mausoleos turriformes de la provincia de África, aunque el paisaje monumental de las zonas liminales de esta región propiciara el llevar este tipo de aproximaciones de una manera más precisa a otras áreas geográficas. Estos mausoleos marcaban una frontera ideológica, que si bien no era el típico *limes* reconocido por ser una estructura imponente y fija o una característica forma natural como un río o montaña, servía de advertencia de entrada al terreno africano-romano que formaba un *finis* más que un *limes*.

**Alfredo Mederos Marín** rescata del olvido historiográfico el periplo de *Staius Sebosus*, obra que aún plantea muchas dudas al respecto por sus citas a puntos geográficos tan diversos, desde el Atlántico sur hasta Etiopía y a la India. El caso

Atlántico es el que supone más interés en el estudio de Mederos. Aunque las imprecisiones de *Stadius* hacen que el indeterminismo geográfico de sus citas siga siendo un debate yermo en cuanto al emplazamiento exacto de los lugares nombrados, su periplo de 40 días interpretado como viaje de ida y vuelta supondría un conocimiento de la fachada atlántica del África que llevaría a emplazar las Górgadas y las Hespérides en las Islas Canarias o en Madeira y Porto Santo o incluso en las Azores entrando a debate con el emplazamiento de las Afortunadas. Sea como fuere, el conocimiento geográfico de las islas y archipiélagos atlánticos queda patente, englobando uno de los confines de la *oikoumene*.

El tercer bloque sobre Iberia en el confín del mundo es iniciado por Feliciano Sala Sellés, quien reestudia la zona de la Contestania ibérica y el proceso de romanización, sobre todo en la época sertoriana y centrándose entre las zonas de *Dianum* y *Carthago Nova*. El repaso de los materiales hallados en los yacimientos de esta zona en el marco histórico mencionado le permite a Sala marcar una zona de frontera entre los ejércitos de Metelo y Sertorio en las operaciones del 75 a.C., donde la población íbera de la Contestania tiene un papel activo, como así lo muestra el estudio de los materiales de los yacimientos íberos, que muestran gran presencia de instrumental romano en contexto ibérico. Es un muy buen análisis que desmitifica la idea pasiva de la población indígena frente a los acontecimientos históricos que están ocurriendo en la zona, reivindicando el papel de la población ibérica.

Parte del equipo de Carteia, **Juan Blázquez, Helena Jiménez y Lourdes Roldán**, presentan el paisaje arqueológico y simbólico forjado en Carteia y en las Columnas de Hércules. La investigación realizada permite entender, en gran medida, el simbolismo que la figura del Dios dio a la ciudad y a su territorio circundante, y las pruebas que testimonian su más que posible culto en la ciudad, todo ello con una evidente vinculación al cercano peñón de Gibraltar. El repaso de la gestación de ese simbolismo con precedentes fenicios y púnicos es seguido por el halo simbólico que encerraron estas “puertas” de la *oikoumene* y con un muy interesante estudio geoarqueológico que relaciona la aprehensión de la bahía en la antigüedad y pone de manifiesto su intenso cambio a través de los siglos.

**Iván García Jiménez** nos sumerge en los yacimientos del III y, principalmente, del II milenio de la zona costera de Tarifa para pasar a la época de las colonizaciones (I milenio a.C.) y descubrimos así la evolución del poblamiento en este área caracterizada por asentamientos de la Edad del Bronce con una arquitectura funeraria que podría caracterizarse de monumental. A grandes rasgos el patrón de un sistema jerárquico de *oppida* emplazados en zonas geoestratégicas que en época romana y más concretamente a partir del siglo III a.C., se irán despoblando generando un nuevo sistema en el llano que afecta a las redes viarias y que da lugar a la creación de Baelo Claudia. Este detallado análisis de los patrones de asentamiento en la zona, como ya deja ver el propio autor, no contempla la zona interior al no existir prácticamente datos, por lo que, aunque es una interesantísima contribución, también es reclamo de nuevos proyectos que permitan superar esta parcialidad.

Cierran este tercer bloque **José María Gutiérrez, María Cristina Reinoso, Francisco Giles, Clive Finlayson y Antonio Sáez** con el estudio del santuario fenicio de la cueva de Gorham como paradigma de santuario en el confín del Mediterráneo. Tras una exhaustiva explicación sobre el emplazamiento, la historia de las excavaciones y la historiografía del mismo, se entra en la cuestión de la cultura material a la luz de las nuevas excavaciones llevadas a cabo en los últimos años que identifican tres etapas (santuario arcaico, púnico y su fase final) con una heterogénea procedencia de sus hallazgos desde época arcaica (eminentemente cerámicos) y anuncian la susceptibilidad de estar consagrada a un dios inmutable en el tiempo pero de dudosa adscripción, al menos por ahora, ya que no hay pruebas concluyentes (proponen una divinidad como Tanit, Astarté en su vertiente marina). Como conclusión cierran este extenso trabajo con una propuesta de abandono motivada por la fundación de la vecina Carteia y en el contexto de la destrucción de Carthago en la III Guerra Púnica.

El cuarto y último bloque se desliga del Mediterráneo para avanzar hacia los confines septentrionales de la mano de Francisco Javier Guzmán Armario, quien relega los tópicos de la literatura clásica para demostrar la permeabilidad del Danubio y resaltar su papel como nudo de comunicaciones, lejos de ser mundos antagónicos.

La última intervención viene de la mano de **Ángel Morillo Cerdán**, quien estudia la transformación de la frontera del Atlántico norte en vía de comunicación y comercio hacia la zona norte de Europa. Morillo, un buen conocedor del tema en cuestión, pone de manifiesto el cambio de política que sufre esta vía de conexión desde la conquista de las Galias en adelante. Para ello, repasa la literatura clásica y la confronta con los hallazgos arqueológicos (pecios, puertos, faros y materiales cerámicos principalmente).

La valoración de conjunto no puede ser mejor. Esta publicación de la Universidad de Alicante con el centro de referencia francés Casa de Velázquez pronosticaba un alto nivel que, desde mi punto de vista, ha sido alcanzada. La calidad científica no puede ser más rigurosa y su carácter bilingüe motivará su amplia difusión científica.

Para todos a los que nos interesan los paisajes simbólicos de Iberia en el mundo romano, varias intervenciones son de obligada lectura. Las apreciaciones sobre la mitificación geográfica como las de Bernard o el equipo de Carteia se resuelven de manera brillante. La perspectiva teórica planteada por Grau sobre las organizaciones territoriales y la noción de límite motivan la producción nuevas propuestas. Y por último, la visión que Prados nos muestra sobre el carácter simbólico y liminal de los mausoleos africanos auguran, seguramente, la base para futuros proyectos de este tipo en otros ámbitos geográficos.

Sergio ESPAÑA CHAMORRO

Universidad Complutense de Madrid